

## Jeremías 2 - Nacar-Colunga

1. Vínome la palabra de Yahvé, diciéndome:

2. Anda y clama a los oídos de Jerusalén: Así habla Yahvé: Me acuerdo en favor tuyo del afecto de tu adolescencia, del amor de tus desposorios, de tu seguirme en el desierto, tierra donde no se siembra,

3. (Era) Israel lo santo de Yahvé, la primicia de sus frutos. Quien de ella comía, pecaba, y caía sobre él la desgracia, oráculo de Yahvé.

4. Oíd la palabra de Yahvé, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel.

5. Así dice Yahvé: ¿Qué injusticia hallaron en mí vuestros padres para alejarse de mí e irse en pos de la vanidad de los ídolos, para hacerse vanos?

6. Y no dijeron: ¿Dónde está Yahvé, el que nos subió de la tierra de Egipto, el que nos condujo a través del desierto, tierra de estepas y de barrancos, tierra árida y tenebrosa, tierra por donde no transita nadie y donde nadie habita?

7. Yo os introduje en tierra fértil para que comierais sus frutos y sus bienes, y en cuanto en ella entrasteis, contaminasteis mi tierra e hicisteis abominable mi heredad.

8. Tampoco los sacerdotes preguntaron: ¿Dónde está Yahvé? los depositarios de la Ley me desconocieron y los pastores se insurreccionaron contra mí. También los profetas se hicieron profetas de Baal y se fueron tras de los que nada valen.

9. Por eso todavía he de entrar en juicio con vosotros, oráculo de Yahvé, y con los hijos de vuestros hijos contenderé.

10. Pasad, pues, hasta las islas de Kittim y ved, mandad a Ce-dar e informaos bien, a ver si jamás sucedió cosa como ésta.

11. ¿Hubo jamás pueblo alguno que cambiase de dios, con no ser dioses éstos? Pues mi pueblo ha cambiado su gloria por lo que nada vale.

12. Pasmaos, cielos, de esto y horrorizaos, estupefactos, sobremanera, oráculo de Yahvé.

13. Pues un doble mal ha cometido mi pueblo: dejarme a mí, la fuente de aguas vivas, para excavar cisternas agrietadas, incapaces de retener el agua.

14. ¿Es por ventura Israel un siervo, un siervo nacido en casa? ¿Cómo, pues, ha venido a ser presa? Cachorros de león rugieron sobre él, dieron su rugido.

15. Han hecho de su tierra un desierto, han quemado y despoblado sus ciudades.

16. Hasta los habitantes de Menfis y de Tfnis te quebrantaron la coronilla.

17. ¿Todo esto no lo ha traído sobre ti el haberte apartado de Yahvé, tu Dios?

18. Y ahora ¿qué es lo que buscas camino de Egipto? ¿Beber las aguas del Sijor? ¿Y qué es lo que buscas camino de Asiría? ¿Beber las aguas del río?

19. Sírvante de castigo tus perversidades, y de escarmiento tus apostasías. Reconoce y advierte cuan malo y amargo es apartarte de Yahvé, tu Dios, y no poseer mi temor, oráculo del Señor, Yahvé de los ejércitos.

20. Porque desde antiguo quebrantaste tu yugo, rompiste tus coyundas y dijiste: No serviré; pues sobre todo collado alto y bajo todo árbol frondoso te acostaste y prostituíste."

21. Y yo te planté de vid generosa, toda ella de legítimos plantones. ¿Cómo, pues, te me has convertido en sarmientos degenerados de vid ajena?..P 1/2

## Jeremías 2 - Nacar-Colunga

22. Pues aunque te laves con nitro, por mucha lejía que emplees, permanecerá marcada tu iniquidad ante mí, oráculo del Señor, Yahvé.
23. ¿Cómo dices: No estoy manchada, no me he ido en pos de los baales? Repara en tu conducta en el valle, reconoce lo que hiciste, camella joven, ligera, titubeante en sus caminos.
24. Asna salvaje, habituada al desierto, en el ardor de su pasión olfatea el viento; su celo, ¿quién lo reducirá? El que la busque no tendrá que fatigarse, la hallará en su mes (de celos)."
25. Evita que tus pies estén descalzos, que tus fauces estén sedientas. Pero tú dices: Es en vano, no; pues amo los extranjeros y tras ellos me voy."
26. Corno queda confundido el ladrón al ser sorprendido, así será confundida la casa de Israel. Ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas,
27. que dicen a un leño: "¿Tú eres mi padre,?" y a una piedra: "¿Tú me engendraste.?" Pues vuelven hacia mí la espalda, y no su rostro, pero al tiempo de su desgracia dicen: "Álzate y sálvanos,
28. ¿Dónde están tus dioses que te hiciste? ¡Que se alcen ellos si pueden salvarte al tiempo de tu desventura! Pues tantos son tus dioses cuantas tus ciudades, ¡oh Judá! y cuantas son las calles de Jerusalén, tantos son los altares a Baal.
29. ¿Por qué pretendéis litigar conmigo? Todos os habéis rebelado contra mí, oráculo de Yahvé.
30. En vano os he castigado; vuestros hijos no aceptaron la corrección, La espada ha devorado a vuestros profetas como león devastador."
31. Oíd los de esta generación la palabra de Yahvé: ¿Por ventura soy yo para Israel un desierto o una tierra tenebrosa? ¿Por qué dice mi pueblo: Somos libres, no iremos más en pos de ti?
32. ¿Se olvida por ventura la doncella de sus galas, y de su ceñidor la esposa? Pues mi pueblo se ha olvidado de mí ya desde días sin cuento.
33. ¡Qué bien amañas tus caminos para buscar el amor! También a las maldades avezaste tus caminos.
34. Hasta en tus palmas de la mano se descubre sangre de vidas de pobres inocentes, no de sorprendidos en conatos de robo.
35. Y dices: "Soy inocente, su cólera se ha apartado ya de mí.?" Heme aquí para juzgarte por decir: "¿No he pecado.?"
36. ¿Cómo te apresuras sobremanera a cambiar tus caminos? También de Egipto serás avergonzada, como lo fuiste de Asiría.
37. También de ahí saldrás con las manos en la cabeza, porque Yahvé ha rechazado aquellos en quien confías, y no tendrás éxito con ellos.